

La adquisición de los sintagmas numerales en euskara¹

Juan José Zubiri Lujanbio

Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este trabajo consiste en mostrar que en el proceso global de adquisición del euskara como lengua materna, los sintagmas numerales plantean una serie de dificultades específicas debidas a la estructura peculiar que estos sintagmas presentan en dicha lengua. Precisamente dichos sintagmas se articulan a través de, en cierto modo, parámetros distintos a los de las lenguas románicas de nuestro entorno, y nuestro objetivo inmediato es observar si el proceso de aprendizaje es específico de esta lengua, es decir, si la adquisición de este tipo de sintagmas se realiza según los cánones lingüísticos de esta lengua, o si por el contrario, es semejante a la de las lenguas de nuestro entorno. En otras palabras, queremos observar si en este tipo de sintagmas los niños siguen un desarrollo, digamos, universal, indistintamente de la lengua materna que aprendan los niños, o bien si los niños presentan algún tipo de dificultad en el aprendizaje de las estructuras numerales un tanto específicas del euskara.

Las hipótesis y supuestos de los que partimos son los siguientes:

–La posición que ocupan los determinates numerales (algunos se colocan al comienzo del sintagma, otros encambio se colocan detrás del núcleo, al final, abarcando todo el sintagma) puede acarrear ciertos problemas a la hora de aprender qué numeral debe ir en qué posición (por ej., el numeral *bat* “un(-o/-a)” va pospuesto al sustantivo, y el numeral *bi* “dos” va antepuesto).

–En el uso del numeral *bat* “un, una, uno”² los niños deben aprender que hay unas palabras que terminan con la vocal *-a* y otras que terminan en consonante o con el resto de las vocales, puesto que tienen un comportamineto diferente. A las pala-

* Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa. Dpto. de Filología y Didáctica de la Lengua/Filologia eta Hizkuntzaren Didaktika Saila

¹ Este trabajo ha sido realizado gracias, en cierta medida, a la ayuda concedida por la SEUID del MEC al proyecto PB0513/95.

² En euskara ni los artículos ni el resto de los determinantes designan género alguno.

bras que terminan en consonante hay que suprimirles el artículo determinado *-a* al añadirle el indeterminado *bat*, al igual que a las palabras terminadas en *-e*, *-i*, *-o* y *-u* como puede verse en los ejemplos siguientes:

- | | | | |
|----|----------------|---|--------------------|
| 1) | gizon-a | - | gizon-ø bat |
| | hombre-art. | - | hombre-ø un |
| | el hombre | - | un hombre |
| 2) | kotxe-a | - | kotxe-ø bat |
| | coche-art. | - | coche-ø un |
| | el coche | - | un coche |
| 3) | buru-a | - | buru-ø bat |
| | cabeza-art. | - | cabeza-ø una |
| | la cabeza | - | una cabeza |

Pero las terminadas en *-a* permanecen invariables, puesto que al añadirle al lexe-ma nominal el artículo determinado *-a* las dos vocales del mismo timbre se asimilan dando como resultado una sola vocal:

- | | | | |
|----|----------------------|---|------------------|
| 4) | ama (< ama + -a) | - | ama-ø bat |
| | madre (madre +-art.) | - | madre-ø una |
| | la madre | - | una madre |

O sea, el niño deber aprender qué palabras terminan en *-a* y cuáles no terminan con esa vocal para construir y utilizar correctamente este tipo de sintagmas diferenciando el distinto resultado de unas y de otras. Otro tanto se puede añadir del resto de los numerales.

-Cuando el sintagma nominal está compuesto por *numeral + núcleo*, la determinación solamente se añade al final del sintagma y no, como ocurre en las lenguas de nuestro entorno, a cada uno de los elementos que componen el sintagma. ¿El niño es capaz de construir correctamente este tipo de sintagmas, o es más 'natural' secuenciar los elementos de pluralidad a cada uno de los segmentos que forman parte del sintagma?

-¿El niño es capaz de construir y diferenciar adecuadamente los sintagmas determinados/indeterminados de los definidos/indefinidos? ¿Hay alguna confusión de estos dos tipos de sintagmas?

-¿Qué tipos de errores cometen los niños euskaldunes al aprender su lengua materna en este tipo de sintagmas numerales? ¿Cuáles son los más comunes?

Una vez expuestas nuestras suposiciones y nuestras líneas de observación más importantes desarrollemos con más detalle cómo son este tipo de sintagmas en euskara, ya que las hipótesis lanzadas hasta ahora están estrechamente relacionadas con la estructura misma de los sintagmas.

Estructura de los sintagmas numerales en euskara

Se denominan numerales a los determinates que delimitan y definen el sustantivo (núcleo del sintagma) desde un punto de vista cuantitativo. En euskara se distinguen tres tipos de numerales:

1.- *Numerales definidos*: son los numerales que designan exactamente la cantidad que se expresa (cf. *bat* ‘uno’, *hiru* ‘tres’, *hamar* ‘diez’, etc.). En definitiva, son todos los números cardinales los que conforman este grupo. En cuanto a la posición que ocupan dentro del sintagma hay que señalar que *bat* “uno” se pospone siempre al sustantivo (5), y todos los demás numerales se le anteponen (6-7), a excepción, en el dialecto vizcaíno, del numeral *bi* “dos” que puede ir antepuesto (6), o pospuesto (8).

5)	gizon hombre un hombre	bat un
6)	bi dos dos hombres	gizon hombre-ø
7)	hamar diez diez hombres	gizon hombre-ø
8)	gizon hombre-ø dos hombres	bi dos

2.- *Numerales indefinidos*: son numerales que designan cantidad pero no definen ni su número ni su cuantía exacta, más bien se refieren a una cantidad relativa y aproximada, es decir, indican mayor o menor grado cuantitativo del conjunto entero al que hacen referencia (cf. *zenbait* ‘algún, alguno(s), alguna(s)’, *asko* ‘mucho(s), mucha(s)’, *gutxi* ‘poco(s), poca(s)’, etc.). Respecto a colocación en el sintagma, unos como *batzuk* “algún, alguno(s), alguna(s)”, *asko* “mucho(s), mucha(s)”, *gutxi* “poco(s), poca(s)”, etc. se colocan a la derecha del núcleo sintagmático (9-10), y otros como *anitz* “mucho(s), mucha(s)”, *franko* “bastante(s)”, *zenbait* “varios, varias” pueden aparecer tanto a la izquierda como a la derecha del sustantivo (11-12).

9)	gizon hombre-ø muchos hombres	asko muchos
10)	etxe casa-ø pocas casas	gutxi pocas
11)	anitz muchos muchos hombres	gizon hombre-ø
12)	gizon hombre-ø muchos hombres	anitz muchos

3.- *Numerales globales*: son los numerales que designan y abarcan a la totalidad de los elementos a los que alude el núcleo del sintagma. En euskara existen los siguientes numerales: *dena(k)*, *guztia(k)* y *oro*, que todos ellos significan “todo(s),

toda(s)”³. Siempre se utilizan tras el sustantivo (13-15). Para el uso de estas partículas véase la gramática de la Real Academia de la Lengua Vasca/Euskaltzaindia (1993: 110-113).

- | | | | | | |
|-----|---------------------|-------------------|----|-----------------|------------|
| 13) | gizon | guztiak | | | |
| | hombre- \emptyset | todos | | | |
| | | todos los hombres | | | |
| 14) | gizon | denak | | | |
| | hombre- \emptyset | todos | | | |
| | | todos los hombres | | | |
| 15) | gizon | oro | // | gizon-a-k | oro |
| | hombre- \emptyset | todos | // | hombre-art.-pl. | todos |
| | | todos los hombres | | | |

Una vez descritos brevemente los tipos de sintagmas numerales existentes en euskara, hay que tener en consideración que estos sintagmas pueden ser a su vez indeterminados (16) o determinados (17), según lleven el artículo y el morfema de plural o no lo lleven. Además de las características morfosintácticas agregadas de los sintagmas determinados (suplemento del artículo *-a* y el pluralizador *-k*), desde el punto de vista semántico y pragmático estos sintagmas hacen referencia a elementos ya conocidos por el emisor-receptor o ya determinados y definidos anteriormente en el acto comunicativo, entendiéndose éste en un sentido amplio.

- | | | |
|-----|-----|---------------------|
| 16) | bi | gizon |
| | dos | hombre- \emptyset |
| | | dos hombres |
| 17) | bi | gizon-a-k |
| | dos | hombre-art.-pl. |
| | | los dos hombres |

Pero hay, además, otro hecho importante que señalar. Es una característica general el hecho de que todas las lenguas puedan omitir el núcleo en este tipo de sintagmas cuando las circunstancias semántico-pragmáticas así lo requieren y los interlocutores así lo deciden. En estos casos se elude la cabeza del sintagma –porque el acto comunicativo así lo permite– y permanecen en la estructura superficial los demás elementos morfosintácticos, en nuestro caso el numeral y, según el tipo de sintagmas, el resto de los determinantes (artículos, pluralizadores, etc.). Es decir, este fenómeno da lugar a sintagmas con el núcleo omitido.

En los ejemplos que vamos a mostrar a continuación aparecen distintos tipos de sintagmas y los subsiguientes fenómenos de omisión del núcleo sintagmático. En (18) aparece un sintagma numeral definido (cf. *bi* “dos”) pero indeterminado; en (19) se ofrece un sintagma numeral indefinido (cf. *asko* “mucho(s), mucha(s)”) e, igual que el anterior, indeterminado; en (20) aparece el mismo sintagma numeral definido que en (18), pero en este caso el sintagma en sí es determinado como lo

³ Nótese que en español esta partícula se considera como adjetivo, pero en euskara este conjunto de determinantes se enmarca dentro de los numerales.

indican el artículo y el morfema de plural; y por último, en (21) se da un ejemplo de sintagma numeral determinado y definido, y tienen estas características puesto que incluye la totalidad de los elementos integrantes de un conjunto.

- | | | | | | | |
|-----|----------------------|------------------|--------------------------|---|------------------|----------------|
| 18) | bi | gizon | datoz | > | bi | datoz |
| | dos | hombre-ø | vienen | > | dos | vienen |
| | | | vienen dos hombres | > | | vienen dos |
| 19) | gizon | | asko datoz | > | asko | datoz |
| | hombre-ø | | muchos vienen | > | muchos | vienen |
| | | | vienen muchos hombres | > | | vienen muchos |
| 20) | bi | gizon-a-k | datoz | > | bi-a-k | datoz |
| | dos | hombre-art.-pl. | vienen | > | dos-art.-pl. | vienen |
| | | | vienen los dos hombres | > | | vienen los dos |
| 21) | gizon | guzti-a-k | datoz | > | guzti-a-k | datoz |
| | hombre todo-art.-pl. | | vienen | > | todo-art.-pl. | vienen |
| | | | vienen todos los hombres | > | | vienen todos |

Una vez descrita, aunque sea someramente, la estructura del sintagma nominal numeral en euskara y los tipos que existen, veamos cómo los adquieren los niños euskaldunes (vascoparlantes) y las dificultades que encuentran, por lo menos, hasta la edad de 3;00 años en el proceso de aprendizaje de las mismas.

Metodología

Una vez descritas las unidades lingüísticas que van a ser objetos de estudio, a continuación se detallará brevemente la metodología seguida y el corpus lingüístico utilizado para la elaboración de este trabajo.

Para realizar este análisis relativo a la adquisición del lenguaje se ha realizado el seguimiento de dos niños (un niño y una niña) monolingües vascos, con el entorno familiar, escolar y recreativo casi exclusivamente monolingües en euskara, desde la edad de 1;06 hasta los 3;00 años, con grabaciones quincenales en vídeo, de aproximadamente 45-50 minutos cada una, generalmente en sus respectivas casas y con sus familiares más allegados –además del investigador–. El seguimiento fue individual, es decir, se grabó a cada niño por separado, aunque hay algunas sesiones –cuatro exactamente, de más de 40 grabaciones– en las que aparecen los dos niños juntos.

Para la transcripción de las grabaciones se ha utilizado una variedad resumida y adaptada de los formatos CLAN de CHILDES, y para la parte oral se ha utilizado un sistema de tipo semifonético.

Una vez obtenido el corpus lingüístico total, que es de hecho el corpus en el que nos vamos a basar, nos centramos en las producciones en las que aparecen los sintagmas numerales descritos anteriormente para poder clasificarlos y, sobre todo, poder observar su utilización, incorrecta a veces, dentro del contexto comunicativo en el que se enmarca el acto lingüístico. En este sentido, el tipo de error cometido por el niño y la posible explicación que se le pueda dar a estos errores adquieren una gran relevancia dentro de la evolución de la adquisición del lenguaje.

Adquisición de los sintagmas numerales

Para integrar y comprender el concepto de ‘número’ es necesario cierta madurez cognitiva y cierta comprensión lógico-matemática. No parece que el niño, antes de los tres años, sea capaz de asimilar y utilizar correctamente este tipo de nociones, dado que las incongruencias cometidas en la utilización de significante y significado son notorias incluso a los cuatro años. Pero esto no quiere decir que el niño no sea capaz de utilizar sintagmas numerales y no los utilice, al contrario, estos conceptos se irán introduciendo poco a poco en la competencia lingüística y comprensiva del niño, al principio por pura imitación y más tarde, tras ensayos de aciertos y errores por asimilación de las nociones numerales, o lo que es lo mismo, el niño va incorporando paulatinamente estas nociones tras su propio proceso de construcción lógico-gramatical.

Aunque este proceso de la plena asimilación de los conceptos numerales es relativamente largo, el niño empieza pronto a utilizar estos numerales; se puede decir que con la entrada en el lenguaje, es decir, en la fase gramatical del lenguaje, en la cual el niño comienza a utilizar las formas gramaticales, aparecen ya los primeros numerales.

Dejando de lado las enumeraciones de números que los niños aprenden por imitación y las repiten por pura mnemotecnia –incluso a veces mal ordenadas– surge muy pronto la necesidad de diferenciar la singularidad de la pluralidad y hasta la unidad de la dualidad, para lo cual necesariamente el niño debe recurrir, entre otras cosas, a los numerales *uno/muchos, uno/dos* para contraponer cantidades y nociones diferentes. No es de extrañar que en un principio el uso de los numerales no sea correcto; por ejemplo, cuando la madre tras coger en sus brazos a Bianditz, una niña de 1;09;18 (un año, nueve meses y dieciocho días) de edad, le pregunta ‘¿cuánto me quieres?’, ésta responde abriendo la mano y extendiendo todos los dedos *bo(s)!!* ‘ci(n)co’, como si fuera lo máximo que se pudiera expresar verbal y gestualmente. Así como en este ejemplo Bianditz utiliza el número ‘cinco’ para comunicar a la madre lo mucho que la quiere, otros niños –incluso la misma Bianditz– para expresar la idea de gran cantidad, numerosidad, abundancia, etc. emplean otros numerales como ‘dos’, ‘tres’, ‘diez’, etc.

Es evidente que el niño comienza a producir sintagmas numerales tan pronto se introduce en la fase gramatical o morfológica del lenguaje, a pesar de que su uso no sea, como acabamos de observar, totalmente correcto.

Siguiendo la clasificación de los sintagmas numerales realizada en el segundo punto, hemos extraído y descrito todos los numerales que aparecían en el corpus recopilado. Aunque nuestro objetivo principal no es realizar una descripción pormenorizada y exhaustiva de todos los datos estudiados, ofrecemos una sucinta descripción de los datos más significativos respecto a las dificultades más comunes que tienen que enfrentarse los niños euskaldunes (vascoparlantes) a la hora de la adquisición de este tipo de sintagmas numerales y resumimos los resultados obtenidos en dicho análisis.

Numerales definidos

Para realizar una descripción más clara hemos preferido hacer una distinción metodológica dentro de este apartado de los numerales definidos agrupando por una parte el

numeral *bat* 'uno', y por otra el numeral *bi* 'dos' (junto con el resto de los cardinales), puesto que plantean comportamientos, en cierta forma, de muy distinta índole.

Además, dentro de cada uno de estos grupos se ha hecho una subdivisión que es completamente necesaria hacerla en euskara para poder ver el funcionamiento de estos sintagmas y esclarecer, por lo tanto, el proceso de adquisición por el que atraviesa el niño: es imprescindible ver si los numerales forman por sí solos un sintagma o van acompañados de sus respectivos núcleos formando un sintagma dentro de la frase, porque si es este último caso, el sustantivo (o elemento sustantivado) que acompaña al numeral debe ir desprovisto del artículo *-a* si es un sintagma indeterminado. Es precisamente este fenómeno, entre otras cosas, lo que queremos observar con más detenimiento, porque los niños euskaldunes tienen dificultades para desproveer al sustantivo del artículo en otro tipo de sintagmas, concretamente en las del tipo *sustantivo + adjetivo + artículo* (cf. Idiazabal (1991), Barreña (1995a), Zubiri (1998), etc.).

El numeral *bat* 'uno' cuando forma por sí solo un sintagma no plantea mayores problemas (22). Únicamente encontramos en las producciones del niño Egoitz en la fase premorfológica (a la edad de 1;11;24) la forma algo deformada de *bat + a* (23), posiblemente una vocal epentética para facilitar la pronunciación de la consonante final o una forma, también denominada, *shwa*.

- (22) hau **bat** 'aquí uno' (E. 2;00;08), patu **bat** 'pon uno' (E. 2;04;25);
hemen **bat** 'aquí uno' (B. 2;04;00), **bat** hautxia 'uno (está) roto'
(B. 2;05;25).

- (23) **batta** (E. 1;11;24).

La producción de un sustantivo acompañado del numeral *bat* 'uno' aparece en el niño Egoitz a la edad de 2;03;14, justo un poco más tarde de su entrada en la fase morfológica (aproximadamente entre 2;02;18 y 2;03;00), y en la niña Bianditz, exceptuando una producción dudosa de 1;09;16, aparece a la edad de 2;03;28, si bien su utilización sistemática empieza, según nuestros datos, a partir de 2;07;04, a pesar de que estaba ya en la fase morfológica a la edad de 1;06. En (24) mostramos algunos ejemplos de ambos niños.

- (24) be(s)te kotxe **bat** 'otro coche' (E. 2;03;28), hau ate **bat** 'esto (es)
una puerta' (E. 2;09;29), yogu(r) **ttiki bat** 'un pequeño yogur'
(B. 2;04;00), ta hau gerezi **bat** 'y esto (es) una cereza' (2;09;17).

Los errores que encontramos en este tipo de sintagmas con núcleo son los que hemos denominado, siguiendo a López-Ornat (1994), errores de comisión, es decir, que el niño a veces 'olvida' que hay que desproveer del artículo al sustantivo cuando va acompañado por el numeral *bat* (● cualquier otro), y utiliza la forma de la fase precedente provista del artículo (25):

- (25) bexte **miña bat** 'otro dolor (herida)' (B. 2;08;04), **panpiña bat**
'una muñeca' (B. 2;08;19), **etxe politta bat** 'una casa bonita' (B.
2;11;25).

Aunque en esta sección nos restrinjamos casi exclusivamente al numeral *bi* 'dos' hemos de señalar que implícitamente nos estamos refiriendo y estamos incluyendo el resto de los numerales cardinales, puesto que son semejantes tanto desde el punto de vista estructural como del punto de vista funcional.

El numeral *bi* 'dos' plantea problemas un poco más complejos que el numeral *bat* 'uno', porque además de poder aparecer con o sin núcleo del sintagma –según se dé por sobreentendido en el acto comunicativo o no– estos sintagmas pueden ser indeterminados, cuando los elementos a los que hace referencia el núcleo no son conocidos o cuando de antemano no están ni definidos ni señalados de alguna forma (cf. *bi gizon* 'dos hombres'), o determinados, cuando sí hay alguna referencia sobre ellos (cf. *bi gizonak* 'los dos hombres').

A continuación ofrecemos ejemplos de sintagmas indeterminados en los que aparecen el numeral *bi* 'dos' (u otro) sólo, sin núcleo sintagmático (26), o ejemplos en los que viene acompañado con su respectivo sustantivo tal y como dictan las normas gramaticales (27).

- (26) sa(r)tu **bi** 'mete dos' (E. 1;11;24), **box(t)** di(r)a 'hay (son) cinco' (E. 2;10;11); **bi** di(r)a 'hay dos' (B. 2;09;17), **bi** ka(rri)ko ttit 'me t(r)aerá dos' (B. 2;10;01).
- (27) **bi** *ñañan* 'dos ñañan' (E. 2;00;08), **bi** *begi* 'dos ojos' (E. 2;05;09), *ninia(k)* **bi** *u(r)te* 'la nena (tiene) dos años' (B. 2;01;22), **bi** *haran* 'dos ciruelas' (B. 2;09;17)

Como se puede observar en (27), a excepción del primer ejemplo de la fase pre-morfológica de Egoitz (cf. *bi ñañan*) en el que aparece un sustantivo del lenguaje infantil –que tienen características particulares, puesto que algunos nombres, como éste por ejemplo, no tienen necesidad de artículo, al igual que los nombres propios (Zubiri (1996))–, en todos los demás ejemplos el sustantivo está desprovisto de su respectivo artículo *-a*.

Los tipos de errores que se encuentran en este tipo de sintagmas son de sobregeneralización (28). Nótese que el niño Egoitz entra en la fase morfológica hacia los 2;03, y que tres meses más tarde, para los 2;06, ya ha aprendido esta regla, y no sólo lo aplica en los casos en los que corresponde, sino también en los que no corresponde, puesto que tiene que aprender a restringir el poder de dicha regla para no cometer este tipo de errores.

- (28) **bi alox** [arros(a)] 'dos rosas' (E. 2;06;05), **bi pilot** 'dos pelotas' (E. 2;10;11)

En cuanto a los sintagmas determinados, se encuentran ejemplos en los que el numeral va sólo con el artículo⁴ y el pluralizador formando un sintagma completo por sí mismo (29), o se encuentra acompañado con su respectivo sustantivo o palabra sustantivada (30):

- (29) (e)loli [erori] in (d)a **biek** 'se ha (sic) caído los dos' (E. 2;03;28), **biek** lolo 'los dos (están) durmiendo' (E. 2;04;12), **biek** lolo 'los dos (están) durmiendo' (B. 2;03;16), **biek** ebi(li)ko gara 'jugaremos los dos' (B. 2;08;19)

⁴ En estos y en los siguientes ejemplos, el artículo *-a* ha sufrido una serie de transformaciones, asimilaciones mejor dicho (en unos casos la *-a-* se cierra en *-e-*: *biak* > *biek*; en otros, en sustantivos sobre todo, la vocal precedente asimila totalmente el artículo: *kotxeak* > *kotsek*, etc.), que impiden ver claramente la forma inicial del artículo, pero son debidos a la variedad de habla de estos niños.

se le añade no a todos los elementos que se incluyen en el sintagma sino al sintagma completo, y únicamente se coloca al final del mismo cerrándolo (cf. (13), (14), (17) y más claramente en (33)).

- | | | | |
|------|----------------------|--------|-----------------|
| (33) | ſ[bi | etxe | zaharr]ſ-a-k |
| | ſ[dos | casa-∅ | vieja]ſ-art-pl. |
| | las dos casas viejas | | |

En las producciones de los dos niños analizados, junto con sintagmas de este tipo correctamente contruidos desde el punto de vista gramatical (34), encontramos, sin embargo, producciones un tanto anómalas que nos inducen a cuestionar su pronta y correcta adquisición (35-38).

- (34) **bi kotxek** ‘los dos chohes’ (E. 2;03;00), **bi alalak** [adarrak] ‘los dos cuernos’ (E. 2;05;09), it(s)usik dia **bi hoiek** ‘estos dos son feos’ (B. 2;11;25).
- (35) **txoko[la]tek bi** ‘chocolates dos’ (respuesta a la pregunta: *¿qué le traes a la madre?*) (B. 2;04;27)
- (36) Joka **bi txal(d)ik**. Jo-joka **talik** [zaldik] **bik** ‘los dos caballos (están) pegándose. Pe-pegándose los dos caballos’ (E. 2;05;09)
- (37) **biek xaku(r)ra** ku(n)ka ‘los dos perros (han hecho) ‘pu(m)ba’ (B. 2;03;16)
- (38) **biek pilota** ‘dos pelotas’ (E. 2;10;11)

En el ejemplo (35), además de la inversión del numeral ‘dos’ –puesto que el orden correcto hubiera sido *bi txoko[la]tek* ‘los dos chocolates’ (sic) y no el producido por la niña– la respuesta que se esperaba era, aún admitiendo el orden pospuesto del numeral, *txokolate bi* ‘chocolate(s) dos’, es decir, sin el morfema -k del plural en el sustantivo. En este caso parece que el numeral definido empleado por la niña sustituye a un indefinido del tipo *mucho(s)* que debería haber empleado, cuyo uso parece más lógico desde el punto de vista del adulto⁴.

En (36) el niño Egoitz tras producir la primera frase (externa y aparentemente) de forma correcta emite la segunda con un doble error. En primer lugar, como en el ejemplo anterior, se puede observar el cambio de posición del numeral *bi* ‘dos’; si la posición normal de este numeral es colocarlo al inicio del sintagma, en este caso aparece pospuesto (seguramente por analogía con el numeral *bat* ‘uno’ que es el único que va pospuesto, a excepción, como hemos señalado anteriormente, de la variedad vizcaína, en la cual este numeral puede ir antepuesto y pospuesto al sustantivo). Y en segundo lugar, se puede constatar que el morfema de plural se ha distribuido a todos los elementos del sintagma, tanto al numeral como al sustantivo; esta producción es totalmente incorrecta desde el punto de vista gramatical, ya que la determinación del sintagma sólo hay que expresarla una sola vez y al final del mismo –cerrándolo–. Pero nótese que en este caso el niño ha distribuido el morfema de plural a los dos componentes que conforman el sintagma.

⁴ De todas formas, es bastante común que los niños a esta edad utilicen numerales definidos para designar cantidades indefinidas con valor de ‘mucho, gran número’ tanto cuantitativa como cualitativamente.

En cambio, en los ejemplos (37) y (38) el morfema de plural lo lleva el numeral. Aunque a primera vista las dos producciones no son tan claras como desearíamos, es necesario señalar que analizado el co(n)texto en el que se producen se puede asegurar que la construcción de estos dos sintagmas es incorrecta –siempre hablando desde el punto de vista del adulto y la perspectiva estrictamente gramatical–, puesto que la posición del morfema del plural no sigue la norma, es decir, no cierra el sintagma, o bien, como en el ejemplo (38), la indeterminación del sintagma se ha expresado con el morfema de plural (característica de los sintagmas determinados).

Numerales indefinidos

Siguiendo la tipología de los sintagmas numerales expuesta al inicio de este trabajo, dentro de las producciones de estos dos niños también se encuentran sintagmas formados con numerales indefinidos. Los primeros sintagmas de este tipo en aparecer son los sintagmas en los que el núcleo está omitido y aparece únicamente el numeral (39).

- (39) heme(n) **a(s)ko** ‘aquí mucho(s)’ (E. 2;06;20), amak baro [‘badu’] **axko** ‘mamá tiene muchos’ (2;07;04), nik **asko** nahi dut ‘yo quiero muchos’ (E. 2;10;26), hola **asko** ‘así mucho’ (B. 2;03;02), **asko** rut ‘tengo muchos’ (B. 2;10;14), **gutxi** itten do ‘dibuja poco’ (B. 2;11;25).

En el proceso de adquisición y desarrollo de la lengua los sintagmas completos, formados por el sustantivo y el numeral, hacen su aparición –al menos en lo que respecta al uso mismo de la lengua– un poco más tarde que los anteriores (40).

- (40) **kolore axko** ‘muchos colores’ (E. 2;08;00), **pux(1)e axko** ‘muchos puzles’ (E. 2;09;29), **opari a(s)ko** ‘muchos regalos’ (B. 1;11;27), **txupete axko** rut, eh! ‘tengo muchos chupetes, ¡eh!’ (B. 2;07;19), **udare asko** ‘muchas peras’ (B. 2;11;25).

Ahora bien, en este proceso de aprendizaje también aparecen, además de fórmulas lexicales fosilizadas para dar las gracias, en las cuales aparece el numeral indefinido *asko* ‘mucho/-a(s)’ (41), otros sintagmas en los que el orden de los elementos del sintagma está alterado y no es, por tanto, el orden esperado ni el correcto (42). La razón de este tipo de errores habrá que buscarla, posiblemente, en la fase anterior de la adquisición –premorfológica– o bien, buscando quizá una explicación más plausible, en la influencia de la utilización de este tipo de sintagmas con un solo elemento al inicio del desarrollo lingüístico. Es decir, seguramente, al incorporar en el *output* lingüístico el núcleo de los sintagmas, los niños ‘duden’ a veces el orden en el que tienen que introducirlo y cometan por este motivo algunos errores. Hablando en otros términos se podría postular que en esta etapa los niños no tienen todavía bien definidos los parámetros lingüísticos universales defendidos por la gramática generativa.

- (41) (eskerri)k **a(s)ko** (E. 2;03;14), (es)ke(r)rik **axko** (E. 2;09;29), (eskerri)k **a(s)ko** (B. 1;08;05), eske(r)rik **asko** (B. 2;11;25)
- (42) **axko nanan** itteko ‘para comer mucho ñaňan’ (E. 2;07;04), **pixkot alautxa** [arrautza] ‘un poco de huevo’ (E. 2;10;11), Ibai(n)txat **pixko(t) holia** [horia] ‘para Ibai un poco amarillo’ (E. 2;10;11).

Otro tipo de errores, que podríamos denominarlo del ámbito intralingüístico vasco (propio y característico de la adquisición del euskara) que cometen los niños en este proceso de adquisición de la lengua son los errores de comisión del artículo, o sea, los niños no suprimen a veces el artículo a los sustantivos que acompañan los numerales (43); estos errores son semejantes a los cometidos con numerales definidos como en los ejemplos ya señalados en (25).

- (43) **indala** [indarra] **axko** ‘mucha fuerza’ (E. 2;10;11), **belala** [belarra] **axko** ‘mucha hierba’ (E. 2;10;11), **ura a(s)ko** ‘mucha agua’ (B. 1;08;19), **papera asko** ‘mucho papel’ (B. 2;05;25)

Incluso encontramos producciones en las que aparece el morfema *-k* de plural (44), totalmente innecesario si se trata de un único sintagma. Este tipo de errores que hemos encontrado en uno de los niños (pero no en el otro), nos pueden inducir a pensar que el niño siente la necesidad de marcar la forma del plural no solamente en el numeral sino también en el sustantivo que lo acompaña, haciendo así uso de la concordancia de número en todos los elementos del sintagma. Es una de las hipótesis que de ninguna de las maneras se puede descartar, aunque como se puede evidenciar todavía hace falta mayor número de datos para corroborar (o quizá desestimar) lo aquí señalado.

- (44) **pitufok a(s)ko** ‘muchos pitufos’ (B. 1;09;04), **goxokik axko** ‘muchos caramelos’ (B. 2;11;25).

Por último, queremos traer ejemplos en los que se observan errores de sobregeneralización de la regla semejantes a los ya señalados en (28). En estas producciones (45) la *-a* final de la palabra *musika* ‘música’ es entendida por la niña como artículo y la trata como tal, es decir, al acompañar al sustantivo un numeral indefinido le suprime el supuesto artículo, cometiendo un error de sobregeneralización.

- (45) **musik(a) pixko bat** ‘un poco de música’ (B. 2;06;22), **musi(ka) pixko bat**, eh. (B. 2;06;22)

Se puede observar que en la segunda producción, que se emite casi de forma seguida a la primera, incluso falta toda una sílaba (la *-ka* final de *musika*), fenómeno un tanto normal teniendo en cuenta la dificultad que entraña la pronunciación por parte del niño de dos oclusivas sordas seguidas, puesto que al suprimirle el supuesto artículo la *-k* final de *musika* y la *p-* inicial del numeral *pixkot* ‘un poco’ que le prosigue quedarían concatenadas.

Numerales globales

La utilización de sintagmas numerales con numerales globales sigue las directrices generales de la adquisición del lenguaje, en el que, como se ha hecho referencia anteriormente, primero se emplean sólo los numerales, sin el núcleo del sintagma, y más tarde se incorporan a este tipo de estructuras los sustantivos o núcleos sustanti-

⁷ Las producciones esperadas son las siguientes: *pitufo asko* y *goxoki asko* (*axko* sería la pronunciación infantil de la sibilante apical) respectivamente, es decir, sin el pluralizador. Véase el modelo de este tipo de sintagmas en los ejemplos (9), (10) y (19).

vaos. Así, hay numerales utilizados en singular (46), en plural (47) y numerales globales con sustantivos incluidos dentro del sintagma (48).

- (46) **na** [dena] bota 'echa todo!' (E. 2;00;08), (e)da(n) du(t) **dena** 'he bebido todo' (E. 2;04;25), (ha)utxi **dena** 'se ha roto todo' (B. 2;01;08), honera (e)rori **dena** '(se) ha caído todo aquí' (B. 2;06;22).
- (47) lolo itten **denak** 'todos (están) durmiendo' (E. 2;03;28), **denak** jaso ttut 'he recogido todos' (B. 2;10;28).
- (48) xuretxako **diru guxik** 'para ti todos los dineros' (B. 2;04;27).

De todas formas, en el uso de este tipo de cuantificadores también se pueden encontrar producciones en las que se desvían del modelo adulto (49).

- (49) **Kola Kau dena** eran do 'ha bebido todo el Cola-Cao' (E. 2;09;15), **alautxa dena** extu(t) jango 'no comeré todo el huevo' (E. 2;10;11), jan dugu ta guk, **dena-rena amor(r)rik** 'si ya hemos comido todas-todas las truchas' (B. 2;10;14).

En la variedad que hablan estos niños los sintagmas correctos serían *Kola Kao guztia* y *alautxa* (pronunciación infantil de *arrautza* 'huevo') *guztia* respectivamente. La producción que se desvía claramente del modelo adulto y del euskera es la última (cf. **dena-dena amorri(a)k*).

Conclusiones

Dentro de los sintagmas numerales los definidos *bat* 'uno' y *bi* 'dos' plantean problemas diferentes en lo que respecta al orden de los elementos del sintagma y al supuesto cuantitativo al que hacen referencia. Además, la estructura de los sintagmas determinados e indeterminados del euskara presenta aspectos muy interesantes para ser estudiados dentro de la adquisición del lenguaje, sobre todo en lo referente a los morfemas de pluralidad y su distribución con respecto a los demás elementos conformantes del sintagma.

Se puede afirmar que el uso del determinante *bat* 'uno' es sistemático desde el inicio de la fase gramatical en uno de los niños (a los 2;03 de edad) y más tardío en el otro (a los 2;07 de edad), a pesar de que este último inició bastante antes esta fase gramatical. El primero no comete ningún tipo de error en este tipo de estructuras, es decir, siempre que utiliza el numeral *bat* junto con un sustantivo que le precede, éste va sin el artículo *-a* siguiendo la norma adulta; en cambio, el segundo sí presenta cierta dificultad para desproveer al nombre del artículo *-a*, debido posiblemente a la influencia de la fase anterior pregramatical, en la que, normalmente, casi todos los nombres comunes las aprenden con el artículo incluido.

En cuanto al uso del numeral definido *bi* 'dos' cabe destacar una doble distinción. Por una parte, los sintagmas indeterminados del tipo *bi gizon* 'dos hombres' plantean *a priori* un problema semejante al que plantea el numeral *bat* en cuanto al comportamiento del artículo con los numerales, pero en este caso los niños no cometen ningún error, es más, aprenden muy pronto que con el uso de los numerales hay que suprimir el artículo a los sustantivos que le preceden y van en el mismo sintagma, incluso a

veces sobregeneralizan esta regla y cometen errores del tipo **bi pilota* en vez de *bi pilota* 'dos pelotas'. Otro error común que cometen los dos niños es la alteración del orden normal de este numeral dentro del sintagma, o sea, si la estructura común es *bi + sustantivo* los niños la invierten haciéndolo *sustantivo + bi* (cf. *bi esku* > **esku bi* 'dos manos'; hay que señalar que aunque esta alteración de orden es incorrecta en la mayoría de las hablas vascas, en el dialecto vizcaíno es perfectamente lícita, e incluso más común). Esta alteración de los elementos hay que achacarla, sin duda alguna, a la forma analógica de la estructura *sustantivo + bat* mencionada anteriormente.

A nuestro juicio el niño encuentra ciertas dificultades en los sintagmas determinados en los que se utiliza este numeral *bi* 'dos' (y por extensión los demás cardinales) seguido del sustantivo más el artículo *-a* y el morfema de plural *-k*, dado que los dos niños cometen errores similares en la distribución del plural dentro de los elementos del sintagma, es decir, estos dos niños, a veces, distribuyen la determinación y la pluralidad a cada uno de los componentes del sintagma (cf. **biak gizonak*; proposición no gramatical desde el punto de vista de la norma de la gramática y del uso del adulto) en vez de abarcar a todo el sintagma, como dicta la norma y el uso (cf. *s[bi gizon]S + -ak*), o si se prefiere, para decirlo con otros términos, parece que el niño tiende a concordar los distintos elementos del sintagma en número. O quizá se pueda plantear otra hipótesis y afirmar que existe una pequeña época de cierta confusión o indecisión a la hora de distribuir y adjudicar el elemento pluralizador al sintagma o a los diferentes elementos que lo conforman.

Ahora bien, es necesario investigar más detalladamente este punto y realizar estudios transversales para comprobar que, efectivamente, los niños monolingües euskaldunes pasan por esta fase de 'confusión' antes de llegar a utilizar correctamente este tipo de sintagmas numerales, porque no parece que en otros niños monolingües ni bilingües familiares estudiados hasta la fecha (cf. los trabajos realizados por el grupo BUSDE-HEGEHJ in Meisel (1994)) se haya detectado este fenómeno.

De confirmarse nuestra teoría tendría una repercusión no solamente en el ámbito de la adquisición del euskara, sino también en la adquisición del lenguaje en general, puesto que confirmaría que existe una tendencia universal a distribuir la pluralidad y la determinación a todos los elementos del sintagma antes de llegar a una fase posterior, particular de cada lengua, en la que la distribución abarca no a todos y cada uno de los elementos que componen el sintagma, sino a todo su conjunto. Se puede plantear, incluso, siguiendo la idea antes lanzada, que los parámetros lingüísticos no están todavía fijados debidamente.

En cuanto al uso de los sintagmas numerales indefinidos se puede afirmar que aparecen muy temprano, aunque solos, sin el núcleo del sintagma que es el sustantivo. Esta última estructura sintagmática en uno de los dos niños analizados no aparece hasta 2;08 años de edad, a partir de la cual su uso es sistemático; pero en la otra niña, aunque la misma estructura aparece muy temprano, a la edad de 1;08;19, no parece que su uso sea sistemático hasta 2;05;25.

La estructura que tienen los sintagmas numerales indefinidos son, en gran medida, semejantes a los de los definidos, y los problemas que surgen en la adquisición del lenguaje son también similares. Es decir, el niño aprende rápido que al sustantivo

vo hay que desproveerle el artículo cuando se utiliza un numeral indefinido (cf. *gizon asko* 'muchos hombres') y por ese motivo comete errores de sobregeneralización al quitarle la última *-a* del propio sustantivo que la tiene creyendo que es el artículo (cf. *musik(a) pixko bat* 'un poco de música'); en una fase posterior aprenderá qué sustantivos tienen la *-a* orgánica, propia de la palabra, y cuáles no la tienen.

Otro problema que surge con este tipo de sintagmas numerales indefinidos es el de determinar si algunas formas de plural empleadas por los niños, formas en las que aparecen el morfema de plural en los sustantivos (cf. *txokolateak asko* 'muchos chocolates'), tienen una explicación intravasca, es decir se pueden explicar desde el propio vasco por medio del fenómeno de la topicalización y el orden de palabras, o son por el contrario fases por las que atraviesa el niño dentro del proceso de adquisición de la lengua. Viendo lo que sucede en la adquisición de los sintagmas numerales definidos nos inclinamos a pensar que pueda ocurrir otro tanto en este tipo de sintagmas indefinidos, y que sea más un problema de adquisición general de la lengua que un problema de explicación interna del euskara.

Respecto a los determinantes numerales globales podemos decir que, aunque la mayoría de las producciones están correctamente construidas, encontramos algunas (a decir verdad, muy pocas) que no se ajustan a la utilización que de ellas harían los adultos. Queremos señalar, de todos modos, que los errores cometidos en este tipo de sintagmas no tienen ni el calado ni la trascendencia que atribuimos a los errores cometidos en los sintagmas mencionados anteriormente, ya que no afectan a todo el proceso de aprendizaje lingüístico, sino única y exclusivamente se circunscribirían al ámbito vasco (y posiblemente a lenguas que utilizan construcciones similares).

En resumen, podemos afirmar que los monolingües euskaldunes presentan ciertas dificultades a la hora de adquirir los sintagmas numerales. La distinción unidad/pluralidad es muy temprana y apenas se entra en la fase morfológica (o gramatical) del lenguaje aparece esta distinción, que además no resulta particularmente problemática. En cambio, la adquisición de las estructuras de los sintagmas numerales en euskara se presenta más lenta y mucho más compleja, porque por una parte, aunque los niños aprenden pronto que en los sintagmas definidos e indefinidos compuestos por *sust. + numeral* o bien *numeral + sust.*, según el tipo y numeral que sea, hay que suprimir el artículo *-a* a los sustantivos, deben aprender uno a uno qué sustantivos lo tienen y cuáles no lo tienen; en esta fase son normales los errores de sobregeneralización de la regla que se podría formular del siguiente modo: *suprimir la -a final (que es el artículo) al sustantivo*.

Por otra parte, creemos que los niños euskaldunes (vascoparlantes) tienen ciertos problemas en el proceso de aprendizaje de los sintagmas determinados, tanto de los numerales definidos como de los indefinidos, y pasan por una fase en la que no 'saben' a qué elemento del sintagma deben añadir el morfema de plural; esta fase no terminaría, según nuestros datos, antes de los tres años. De todas formas es necesario realizar mayor número de investigaciones para estudiar precisamente este tema, entre otros que puede haber.

Lo cierto es que algunos errores que cometen los niños con respecto a estos sintagmas nos inducen a pensar que antes de los tres años están todavía (re)construyen-

do sus propias reglas, están todavía indagando en su incipiente gramática intentando acercarse a la del adulto, puesto que como hemos señalado anteriormente, en este tipo de sintagmas observamos que el niño a veces añade la marca del plural a formas que no le corresponden en la lengua adulta.

Referencias bibliográficas

- APARICI, M., DIAZ, G., CORTES, M. (1996), "El orden de adquisición de los morfemas en castellano y catalán" in PEREZ PEREIRA, M. (Ed.), *Estudios sobre la adquisición del castellano, catalán, eusquera y gallego*, Universidad de Santiago de Compostela, 165-174.
- BARREÑA, A. (1994a), "Sobre la adquisición de la categoría funcional COMP por niños vascos" in MEISEL, J. M. (Organ.), *La adquisición del vasco y del castellano en niños bilingües*, Vervuet/Iberoamericana, Frankfurt/Main, 231-284.
- BARREÑA, A. (1994b), "Deklinabidearen jabekuntza-garapena haur euskaldun elebakar batengan", *Euskera*, 38-2, 505-537.
- BARREÑA, A. (1995a), *Gramatikaren jabekuntza-garapena eta haur euskaldunak*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.
- BARREÑA, A. (1995b), "Haur euskaldunen hasierako hizkuntzaren zenbait berezitasun" *Fontes Linguae Vasconum*, 68, Dpto. de Cultura y Educación, Gobierno de Navarra, 69-95.
- BRONCKART, J. P., IDIAZABAL, I. (1986), "Las estrategias de comprensión de los enunciados transitivos en vasco", SIGUAN M. (Coord.), *Estudios de psicolingüística*, Pirámide, Madrid, 165-194.
- EUSKALTZAINDIA (1993), *Euskal Gramatika Laburra, Perpaus Bakuna*, Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca), Bilbao.
- EZEIZABARRENA, M. J. (1996), "Morfemas de objeto en el lenguaje infantil, clíticos y afijos" in PEREZ PEREIRA, M. (Ed.), *Estudios sobre la adquisición del castellano, catalán, eusquera y gallego*, Universidad de Santiago de Compostela, 457-468.
- GALLO M. P. (1990), "Cómo el niño construye hipótesis sobre la gramática de su lengua", *Estudios de Psicología*, 41, 73-97.
- GOENAGA, P. (1980 [1978]), *Gramatika bideetan*, Erein, Donostia-San Sebastián.
- GOENAGA, P. (1991), "Izen sintagmaren egituraz" in LAKARRA, J. A. (edit.), *Memoriae I. Mitxelena Magistri Sacrum*. Gipuzkoako Foru Aldundia, *Anuario del Seminario "Julio de Urquijo"* Suplemento, XIV, Donostia, 847-865.
- HERNANDEZ PINA, F. (1979), "Etapas en la adquisición del lenguaje, Estudio de un caso concreto", *Infancia y Aprendizaje*, 8, Madrid, 23-32.
- HERNANDEZ PINA, F. (1988), "La adquisición de términos cuantitativos en español. Estudio de un caso", *Infancia y Aprendizaje*, 43, 55-71.

- IDIAZABAL, I. (Dir.) (1991), *Adquisición del lenguaje en niños bilingües y monolingües - Hizkuntz jaketutza haur elebidun eta elebakarretan*, VIII. Cursos de verano, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, San Sebastián-Donostia.
- IDIAZABAL, I. (1995), "First stages in the acquisition noun phrase determiners by a basque-spanish bilingual child" in SILVA, C., CORVALAN, F. (Ed.), *Spanish in four Continents, Studies in Language Contact and Bilingualism*, Georgetown University Press.
- LOPEZ ORNAT, S. (1994), *La adquisición de la lengua española*, Siglo XXI, Madrid.
- LOPEZ ORNAT, S. (1996), "Mecanismos de adquisición morfosintáctico" in PEREZ PEREIRA, M. (ed.), *Estudios sobre la adquisición del castellano, catalán, eusquera y gallego*, Universidad de Santiago de Compostela, 175-193.
- MEISEL, J. (1994), *La adquisición del vasco y del castellano en niños bilingües*, Frankfurt an Main, Värvuet, Frankfurt.
- OSA, E. (1990), *Euskararen hitzordena, komunikazio zereginaren arauera*, Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, Bilbao.
- SOLER, M. R. (1984), "Adquisición y utilización del artículo" in SIGUAN, M. (Dir.), *Estudios sobre psicología del lenguaje infantil*, Pirámide, Madrid.
- TRASK, R. L. (1983), "Euskal izen sintagmaren egituraz" in VVAA, *Piarres Lafitte-ri omenaldia*, Iker-2, Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca), Bilbao.
- ZUBIRI, J.J. (1996), "El lenguaje infantil en euskara" in PEREZ PEREIRA, M. (Ed.), *Estudios sobre la adquisición del castellano, catalán, eusquera y gallego*, Universidad de Santiago de Compostela, 319-328.
- ZUBIRI, J.J. (1996-97), "Izen sintagmaren eta kasuen jaketutza bi haur euskaldun elebakarrengan", *Huarte de San Juan*, 2-3, Dpto. de Filología y Didáctica de la Lengua, Universidad Pública de Navarra, 103-154.

RESUMEN

Este trabajo trata de describir el proceso de adquisición de los sintagmas numerales en euskara de dos niños (un niño y una niña) monolingües vascos; el período estudiado abarca desde la aparición de estos sintagmas –muy temprano dentro del proceso de adquisición en su conjunto– hasta los 3 años de edad. Más que un estudio detallado y pormenorizado de todos y cada uno de los datos que aparecen en corpus recopilado, este trabajo de investigación se centra en resaltar los tipos y las principales dificultades con las que se encuentran los niños euskaldunes (vascos) a la hora del aprendizaje y uso de este tipo de sintagmas.

Cabe señalar que desde el punto de vista de la adquisición los numerales definidos *bat* "un(-a/-o)" y *bi* "dos" plantean problemas diferentes. Además de tener el orden de los elementos diferente, hecho que repercute en el proceso de aprendizaje, los problemas que acarrea la adquisición de la determinación/indeterminación de los sintagmas numerales formados con el numeral *bi* "dos" inducen a pensar que a los tres años el niño todavía está (re)construyendo las incipientes reglas de la gramática que está aprendiendo.

RÈSUMÈ

Ce travail concerne le processus d'apprentissage des syntagmes numériques en langue basque chez deux enfants monolingues; la période étudiée débute lors de l'apparition de ces syntagmes (ceux-ci émergent en fait très vite quand l'enfant passe à la phase morphologique de l'acquisition) jusqu'à trois ans. Cette étude ne prétend en aucune sorte, faire une description très détaillée de toutes les données recueillies, mais signaler simplement les principales difficultés rencontrées par les enfants qui commencent à utiliser ces syntagmes.

Il faut signaler que du point de vue de l'acquisition du langage le chiffre 1 "bat" pose des problèmes différents de ceux posés par l'acquisition du chiffre 2 "bi". En effet, ils ont d'une part, des positions différentes dans la séquence syntagmatique, et d'autre part s'agissant du chiffre 2, il faut tenir compte des variations qui se produisent lorsque le syntagme est déterminé ou lorsqu'il est indéterminé. Les enfants, quant à eux distribuent quelques fois dans des constructions indéterminées le morphème pluriel à tous les éléments du syntagme (en suivant, en cela, le modèle des langues romanes qui nous entourent) au lieu de le mettre en fin de syntagme comme l'exigent les règles de la morphosyntaxe de la langue basque.

LABURPENA

Lan honetan bi haur elebarraren jabekuntz prozesuan zenbatzaileekin osatutako izen sintagmen garapena nolakoa den deskribatu nahi da; horretarako sintagma mota hauek ekoizten hasten diren unetik –aro gramatikalean sartu orduko hasten baitira haurrak era honetako egiturak eraikitzen– hiru urte arteko datuak hartu dira aintzat. Datu xehez jositako ikerketa lan bat baino gehiago bestelako zerbait izan nahi du, hain zuzen ere aditzera eman nahi izan dena da haur euskaldunek beren ama-hizkuntza ikasterakoan nolako zailtasunak aurkitzen dituzten zenbatzailez oraturiko sintagma hauekin topo egiten dutenean.

Bereziki azpimarratu nahi da *bat* eta *bi* zenbatzaileekin eraikitako sintagmek arazo desberdinak planteiatzen dizkietela haurrei. Lehenik, ordena kontua dela-eta, lekune desberdinak hartzen dituzte bi zenbatzaileek –honek eragin zuzena du ikasprozesuan suertatzen diren zenbait nahasterekin–; eta beste aldetik, *bi* zenbatzailearekin eratutako sintagmak mugatuak edota ez-mugatuak izan daitezkeenez, pluralgilea banatzeko tenorean (sintagmako elementu guztiei banatu, gure inguruko hizkuntza erromanikoetan gertatzen den bezala, edo sintagma osoari bakarrik ezarri, euskararen kasua, esate baterako) hainbat arazotxo sortzen dira haurren ekoizpenetan. Honek bulkatzen gaitu hipotesi interesgarri zenbait proposatzera.